

# Terrario

Orlando González Esteva

Yo sé de la pobre abeja  
que luego de ver la flor  
por dentro siente el horror  
del instante que se aleja.

Yo sé del ojo del perro  
que lagrimea de humano  
y del cadáver lozano  
que llega tarde a su entierro.

Yo sé que el pez no sospecha  
que el anzuelo tiene vida  
y que la bala perdida  
solo hiere a quien la acecha.

Yo sé que el pájaro mudo  
es más feliz que el cantor,  
ese pequeño impostor  
clavado a su sobreagudo.

Yo sé de la mariposa  
que revolotea dentro  
de mí cuando me concentro:  
no halla jardín sino fosa.

Yo sé que el sol hace muecas  
cuando el hombre lo escudriña  
y que hay aves de rapiña  
dentro de las bibliotecas.

Yo sé de la caracola  
que huye del ruido del mar  
y advierte, no sin pesar,  
que el sexo se le amapola.

Yo sé que la mosca reza  
a los penates de casa  
y mientras duermo me pasa  
la mano por la cabeza.

Yo sé que el agua se asoma  
a sí misma a cada rato  
y ve las plumas de un gato  
donde hubo una paloma.

Yo sé de la polvareda  
que persigue al colibrí  
para derribarlo. Sí:  
el polvo nos deshereda.

Yo sé por qué las arañas  
no desperdician el hilo  
pespunteándose un estilo:  
les sale de las entrañas.

Yo sé por qué alrededor  
de mí chillan las gaviotas:  
soy un bando de alas rotas  
y una marea interior.

Yo sé de la fruta verde  
que se impacienta en la rama:  
prefiere, al sol que la ama,  
el gusano que la muerde.

Y sé del grillo que espera  
que otro grillo le responda  
mientras la noche se ahonda  
dentro de mi calavera. —

---

**ORLANDO GONZÁLEZ ESTEVA** (Palma Soriano, Cuba, 1952). Reside en Estados Unidos desde 1965. Su libro más reciente es *La Edad de Papel* (Artes de México, 2016). Estas estrofas pertenecen a un cuaderno inédito. Toman como punto de partida algunas del libro *Versos sencillos* (1891) de José Martí.